

# DE LA SEMILLA AL ESTÓMAGO

## BIENES COMUNES: CULTURA Y TEJIDO SOCIAL

La diversidad biológica y cultural coexisten y son interdependientes. Las apuestas comunitarias por la defensa de sus territorios y sus medios de subsistencia son tan diversas como las poblaciones asentadas en cada región del país.

La riqueza de culturas y paisajes ha dado origen a una diversidad de formas de expresión y relación entre las personas con el ambiente y sus bienes comunes.

El territorio colombiano es tierra de al menos 1.000 ritmos etnomusicales

Las comunidades rurales han diseñado estrategias para la protección y el acceso al agua.

En la parte alta de los *Montes de María*, las comunidades preservan los ojos de agua y protegen el suministro de las comunidades cuenca abajo mediante la siembra y cuidado del árbol Caracolí.

En el Sur del Tolima, las comunidades han desarrollado estrategias adaptativa de los cultivos y de las poblaciones al limitado acceso al agua.

Campesinos e indígenas trabajan por obtener fuentes de energía alternativas y comunitarias.

En Santander, las comunidades han adoptado tecnologías como los ensilajes y los biodigestores, sistemas propios que les permiten avanzar en la transición energética y combatir la crisis climática.

En el Tolima, los paneles solares brindan energía segura y suficiente para recuperar las razas de gallinas criollas por medio de la incubación a mayor escala.

El campesinado busca el reconocimiento de su identidad y el valor de la tierra como fuente de vida y soberanía alimentaria.

En el Cauca, las comunidades Nasa luchan por el acceso a la tierra y el derecho al territorio que les fue arrebatado por el actual modelo de desarrollo rural.

La desatención histórica y estructural de las comunidades rurales en el país les ha obligado a organizarse y movilizarse para reivindicar sus derechos a la tierra y modos de vida dignos para el campo.

En Colombia, las organizaciones sociales y las comunidades rurales buscan que el estado garantice el derecho humano a la alimentación y cumpla con la Reforma Rural Integral establecida en el Acuerdo de Paz.

La presión política de las comunidades rurales en el mundo logró que la ONU aprobara en 2018 la **Declaración sobre derechos del campesinado**. El gobierno colombiano no la ha ratificado aún.

Las comunidades exigen garantías para la participación en los contratos de compras públicas de alimentos, la prohibición de los transgénicos, impuestos a las bebidas azucaradas y etiquetas a los alimentos ultraprocesados, entre otras luchas ciudadanas.

Apoya:  HEINRICH BÖLL STIFTUNG  
BOGOTÁ  
Colombia

